

nuevo: la vna es que el desseo presupone privacion y falta de la cosa desseada en el que dessea y ama, pero no la falta de la perfeccion del amante en la cosa amada, como parece que dizes; esto es, que la falta sea en el inferior desseado y amado del superior. La otra duda es que yo he entendido que las personas amadas, en quanto son amadas, son mas perfectas que los amantes, porque el amor es de las cosas buenas, y la cosa amada es fin e intento del amante, y el fin es lo mas noble; luego, como puede el imperfeto ser amado del perfeto, como dizes?

Phil.—De alguna importancia son tus dudas. La absolucion de la primera es que en el orden del vniuerso el inferior depende del superior, y el mundo corporeo del

Orden del vniuerso y su dependencia.

espiritual, por lo qual la falta del inferior induzira falta al superior, de quien depende; porque la imperfeccion del efeto denota imperfeccion de la causa; amando, pues, la causa a su efeto y el superior al inferior, dessea la perfeccion del inferior y de vnirselo consigo, por librarlo de defeto, porque, librandolo a el, se libra a si mismo de falta e imperfeccion; assi que quando el inferior no llega a vnirse con el superior, no solamente el queda defetuoso e infelice, pero tambien el superior queda maculado, con falta de su alta perfeccion; porque el padre no puede ser padre felice siendo el hijo imperfeto; por esto dizen los antiguos que el pecador pone macula en la diuinidad y la ofende, assi como el justo la exalta. De donde, no solamente el inferior ama con razon y dessea vnirse con el superior, pero tambien el superior ama y dessea vnirse consigo al inferior, para que cada vno dellos sea perfeto en su grado sin falta, y para

Perfeccion del inferior y del superior en la vnion de ambos.

que el vniuerso se vna y se ligue sucessiuamente con la ligadura del amor, que vne al mundo corporal con el espiritual y a los inferiores con los superiores; la qual vnion es el fin principal del summo opifex y omnipotente Dios en la produccion del mundo, con diuersidad ordenada y pluralidad vnificada.

Soph.—Visto he la absolucion de la primera duda; absuelueme aora la segunda.

Phil.—Aristoteles la absuelue, que auiendo prouado que los que mueuen eternalmente los cuerpos celestiales son animas intelectuales e

Fin por el qual las inteligencias mueuen sus orbes.

inmateriales, dize que los mueuen por algun fin e intento de sus animas; y dize que el tal fin es mas noble y mas excelente que el mismo mouedor, porque el fin de la cosa es mas noble que el'a. Y de las quatro causas de las cosas naturales, que son: la material, la formal y la causa agente, que haze o

mueue la cosa, y la causa final, que es el fin

Quatro causas de las cosas naturales

que mueue al agente a hazer, de todas es la mas baxa la material, la formal es mejor que la material, y la agente es mejor y mas noble que las dos, porque es causa dellas, y la causa final es la mas noble y excelente de todas quatro, y mas que la causa agente, porque para el fin se mueue el agente; de donde el fin se llama

El fin es causa de todas las causas.

causa de todas las causas. Por esto se concluye que aquello que es el fin por el qual el anima intelectiua de cada vno de los cielos mueue su orbe, es de mas excelencia, no solamente que el cuerpo del cielo, pero tambien mas que la misma anima que mueue; el qual fin dize Aristoteles que, siendo amado y desseado del anima del cielo, por su amor esta anima intelectual, con firme desseo y aficion insaciable, mueue eternalmente el cuerpo celestial apropiado a ella, amandolo y biuificandolo, aunque es menos noble e inferior a ella, porque el es cuerpo y ella entendimiento; lo qual haze principalmente por el amor que tiene a su amado, superior y mas excelente que ella, desseando vnirse eternalmente con el y con su vnion hazerse felice, como vna verdadera amante con su amoroso. Por lo qual podras entender, o *Sophial*, que los superiores aman a los inferiores, y los espirituales a los corporales, por el amor que tienen a otros sus superiores, y los aman por gozar la vnion dellos, y amandolos benefician a sus inferiores.

Razon por que aman los superiores a los inferiores

Soph.—Dime, te suplico, quienes son de mas excelencia que las animas intelectuales que mueuen los cielos, cuyos amantes ellas pueden ser y dessear la vnion dellos, y que con ella se hagan felices, y que por ella sean tan sollicitas a mouer eternalmente sus cielos. Y tambien es necesario que me digas de que manera los superiores, amando a los inferiores, consiguen la vnion de sus superiores, porque la razon desto no me es manifesta.

Phil.—Quanto a la primera pregunta tuya, los filosofos que comentaron a Aristoteles, procuraron saber quienes fuessen estos tan excelentes que son fines y mas sublimes que las animas intelectuales que mueuen los cielos. Y la primera academia de los arabes, Alfarabio, Auicena, Algazel y el nuestro Rabi Moyse, de Egypto, en su *Morhe*, dizen que a cada orbe estan apropiadas dos inteligencias, la vna de las quales lo mueue efectualmente y es anima motiua intelectual de aquel orbe, y la otra lo mueue finalmente, porque es el fin por el qual el mouedor, que es la inteligencia que anima el cielo, mueue su

Opinion de la primera escuela de los arabes acerca de los mouedores de los orbes.

orbe; la qual es amada de la otra como inteligencia mas excelente, y, desseando vnirse con la que ama, mueue eternalmente su cielo.

Soph.—Pues como constara aquella sentencia de los filosofos del numero de los angeles o inteligencias apartadas que mueuen los cielos, que son tantas quantos los orbes que mueuen y no mas? Que, segun estos arabes, las inteligencias seran doblado numero que los orbes.

Phil.—Dizen que consta este dicho y este numero en cada vna destas dos especies de inteligencias, esto es, mouedores y finales, porque contiene que sean tantas las inteligencias mouedoras, quantos los orbes, y tantas las inteligencias finales, quantos ellos.

Soph.—Verdaderamente alteran aquel dicho antiguo en hazer doblado el numero; pero, que dizen del primer mouedor del cielo supremo, que tenemos que es Dios? Cierito es imposible que El tenga por fin a otro mejor que El.

Phil.—Estos filosofos arabes tienen que el primer mouedor no es el summo Dios, porque Dios fuera anima apropiada a vn orbe, como son las otras inteligencias que mueuen, la qual apropiacion y paridad fuera en Dios no poco inconueniente; pero dizen que el fin por el primer mouedor, es el summo Dios.

Soph.—Y essa opinion, concedenla todos los otros filosofos?

Phil.—No por cierto, que Auerrois y los otros que comentaron despues a Aristoteles, tienen que son tantas las inteligencias, quantos los orbes, y no mas, y que el primer mouedor es el summo Dios.

Auerrois y la segunda escuela de los arabes, y su opinion acerca de los mouedores de los orbes.

Dize Auerrois que no es inconueniente en Dios la apropiacion suya al orbe, como anima o forma que da el ser al cielo superior; porque las tales animas estan apartadas de materia, y siendo su orbe el que contiene todo el vniuerso, y abraça y mueue con su mouimiento todos los otros cielos, que la inteligencia que le informa y mueue y le da el ser, deue ser el summo Dios y no otro, y que El por ser mouedor no se haze y gual a los otros. antes queda mucho mas alto y sublime, assi como su orbe es mas alto que el de las otras inteligencias. Y assi como su cielo comprehende y contiene todos los otros, assi su virtud contiene la virtud de todos los otros mouedores. Y si por ser llamado mouedor, como los otros, fuera y gual a ellos, tambien, segun los primeros, fuera y gual a las otras inteligencias finales, por ser como ellas fin del primer mouedor. Y, en conclusion, dize Auerrois que poner mas inteligencias de las que la fuerza de la filosofica razon induze, no es de filosofo; como sea verdad que no se puede ver de otra manera mas de quanto la razon nos enseña.

Soph.—Mas limitada opinion me parece esta que aquella; pero que dira este a lo que Aristoteles afirma, y la razon con el, que el fin del que mueue el orbe es mas excelente que el que lo mueue?

Phil.—Dize Auerrois que Aristoteles entiende que la misma inteligencia que mueue sea fin de si mismo en su mouimiento continuo, porque mueue el orbe por llenar su propia perfeccion, segun lo qual es mas noble, por ser fin del mouimiento, que por ser eficiente del. De donde este dicho de Aristoteles es mas ayna haziendo comparacion entre las dos especies de causalidad que se hallan y concurren en vna misma inteligencia, esto es, efectiua y final, que comparando la vna inteligencia a la otra, como dizen los primeros.

Opinion de Auerrois sobre las inteligencias mouedoras.

Soph.—Estraño me parece que por estas palabras diga Aristoteles que vna misma inteligencia es mas perfeta que ella misma.

Phil.—Tambien me parece sin razon que vn dicho tan absolutamente comparatiuo como este de Aristoteles se deua entender restringidamente de vna misma inteligencia, y aunque esta sentencia de Aristoteles (1) sea verdadera, y mayormente en el primer mouedor, que siendo Dios conuiene que sea fin de su mouimiento y accion; y aunque tambien sea verdad que la causa final es mas excelente que la efectiua, no por esto parece que sea intencion de Aristoteles inferir tal sentencia en aquel su dicho.

Soph.—Pues qual te parece a ti que fuesse?

Phil.—Mostrar que el fin de todos los que mueuen los cielos, es vna inteligencia mas sublime y superior que todas, amada de todos, con desseo de vnirse con ella, en la qual consiste la summa felicidad dellos, y este es el summo Dios.

Soph.—Pues qual te parece a ti que fuesse?

Opinion del mismo autor, declarando la intencion de Aristoteles

Phil.—Mostrar que el fin de todos los que mueuen los cielos, es vna inteligencia mas sublime y superior que todas, amada de todos, con desseo de vnirse con ella, en la qual consiste la summa felicidad dellos, y este es el summo Dios.

Soph.—Y tienes tu que sea El el primer mouedor?

Phil.—Seria largo dezirte lo que en esso se puede dezir, y por ventura seria atreunimiento afirmar la vna opinion sobre la otra; pero quando te concediesse que la mente de Aristoteles fue que el primer mouedor sea Dios, te dire que tiene que El sea fin de todos los mouedores y mas excelente que todos los otros, de los quales es superior; pero no dize que es mas excelente que si mismo, aunque en El sea mas principal el ser causa final de toda cosa, porque lo vno es el fin al qual se endereça lo otro.

Soph.—Y tu niegas que los otros mouedores no mueuen los cielos por cumplir su perfeccion, la qual dessean gozar, como dize Auerrois?

(1) El texto: «Auerrois».

Phil.—No lo niego, antes te digo que desean la vnion de sus animas con Dios por llenar su perfeccion; assi que el vltimo fin e intento dellos es su perfeccion; pero como es cosa sabida que ella consiste en la vnion dellos con la diuinidad, se sigue que en la diuinidad esta su vltimo fin y no en las mismas animas; de donde dize Aristoteles que esta diuinidad es fin mas alto que el dellas, y no sus propias perfecciones en ellas manentes, como estima Auerrois.

Soph.—Y la beatitud de las animas intelectiuas humanas, y su vltimo fin, sera jamas, por esta semejante razon, en la vnion diuina?

Phil.—Si, ciertamente; porque su vltima perfeccion, fin y verdadera bienauenturança, no

consiste en esas mismas animas, sino en la soletuacion y vnion dellas con la diuinidad, y por ser el summo Dios fin de toda cosa y beatitud de todos los

intelectuales, no por esso se escluye que la propia perfeccion dellos no sea su vltimo fin; porque en el acto de la felicidad el anima intelectiuo no esta ya en si misma, sino en Dios, el qual da felicidad por su vnion, y en esto consiste su vltimo fin y felicidad y no en si mesma, en quanto no aya y tenga esta bienauenturada vnion.

Soph.—Gusto me da essa sutileza, y quedo satisfecha de la primera pregunta; vamos a la segunda.

Phil.—Tu quieres que te declare de que manera amando y mouiendo la inteligencia al orbe celeste corporeo, que es menos que ella, essa inteligencia pueda engrandecerse y soletuarse en el amor del summo Dios y arribar a su felice vnion?

Soph.—Esso es lo que yo quiero saber de ti.

Phil.—La duda viene aun a ser mayor, porque el acto propio y esencial suyo de la inteligencia apartada de materia, es el entenderse a si misma y en si toda cosa juntamente, porque reluze en ella la essencia diuina en clara vision, como el sol en el espejo, la qual contiene las essencias de todas las cosas y es causa de todas. En este acto deue consistir su felicidad y su vltimo fin, no en mouer cuerpo celeste, que es cosa material y acto extrinseco de la verdadera essencia suya.

Soph.—Plazeme verte ensangrentarme la llaga, para curarmela despues mejor; veamos, pues, el remedio.

Phil.—Entendido has de mi otra vez, o Sophia!, que todo el vniuerso es vn indiuiduo; esto es, como vna persona; y cada vno destos corporales y de aquellos espirituales, eternos y corruptibles, es miembro y

parte deste gran indiuiduo. Siendo el todo y cada vna de sus partes produzida de Dios para vn fin comun en el todo, juntamente con vn fin propio, en cada vna de las partes, se sigue que tanto el todo y las partes son perfectas y felices, quanto rectamente y enteramente consiguen los officios a que son endereçados por el summo Opifex. El fin del todo es la vnida

perfeccion de todo el vniuerso, señalada por el diuino Arquitecto; y el fin de cada vna de las partes, no es solamente la perfeccion de aquella parte en si,

sino que con ella sirua rectamente a la perfeccion del todo, porque el fin vniuersal es el primer intento de la diuinidad, y para este fin comun, mas que para el propio, fue cada parte hecha, ordenada y dedicada; de tal manera que, faltando la parte del tal seruicio en los actos pertenecientes a la perfeccion del vniuerso, le seria mayor defeto y vernia a ser mas infelice que si le faltasse el acto suyo propio; y assi se felicita mas por lo comun que por lo propio, a manera de vn indiuiduo humano, que la perfeccion de vna de sus partes, como el ojo o la mano, no consiste solamente ni principalmente en el tener lindo ojo o hermosa mano, ni en la mucha vista del ojo, ni tampoco en el hazer muchos actos la mano, sino primero y principalmente consiste en que el ojo vea y la mano haga lo que conuiene al bien de toda la persona, y se haze mas noble y excelente por el recto seruicio que haze a la persona toda, porque la propia hermosura es el propio acto; de donde, muchas vezes, la parte naturalmente se presenta y dispone al propio peligro por salvar toda la persona, como suele hazer el brazo que se presenta a la espada por la salud de la cabeça. Pues siendo guardada siempre esta ley en el vniuerso, la inteligencia se felicita mas en el mouer el orbe

celeste, que es acto necessario al ser del todo, aunque es acto

extrinseco y corporeo, que en la intrinseca contemplacion suya essencial, que es su propio acto. Y esto entiende Aristoteles diziendo que la inteligencia mueue por fin mas alto y excelente, que es Dios, consiguiendo el orden suyo en el vniuerso, porque amando y mouiendo su orbe, coliga la vnion del vniuerso, con la qual propriamente consigue el amor, la vnion y la gracia diuina que biuifica al mundo, la qual es el vltimo fin suyo y desseada felicidad.

Soph.—Agradame, y creo que por esta misma causa las animas espirituales intelectiuas de los hombres se coligan a cuerpo tan fragil como el humano, por alcanzar el orden diuino en la coligacion y vnion de todo el vniuerso.

El fin del vniuerso en que consiste. El fin de cada vna de las partes del vniuerso qual es.

La felicidad del entendimiento humano consiste en la copulacion diuina.

Question galana y dificultosa.

En que se felicita más la inteligencia mouedora.

Todo el vniuerso es como vn indiuiduo.

Phil.—Bien has dicho, y assi es verdad, que siendo nuestras animas espirituales e intelectiuas, ningun bien les podria ocurrir de la

compañia corporea, fragil y corruptible, que no les estuiesse mucho mejor su acto intelectiuo intrinseco y puro; pero aplicanse a nuestro cuerpo solamente por el amor y seruicio del summo Criador del mundo, trayendo la vida, y el conocimiento intelectiuo, y la luz diuina, del mundo superior eterno al inferior corruptible, para que esta parte mas baxa del mundo no este ella tampoco priuada de la gracia diuina y vida eterna, y para que este grande animal no tenga parte alguna que no sea bina e inteligente como todo el. Y exercitando nuestra anima en esto la vnion de todo el mundo vniuerso, segun el orden diuino, el qual es fin comun y principal en la produccion de las cosas, ella goza rectamente del amor diuino y

arriua a vnirse con el summo Dios despues del apartamiento del cuerpo, y esta es su vltima felicidad. Pero si yerra en la tal administracion, falta deste amor

y desta vnion diuina, y esto le es a ella summa y eterna pena, porque pudiendo subir al altissimo parayso con la rectitud de su gouierno en el cuerpo, por su iniquidad quedo en el infimo infierno desterrada eternalmente de la vnion diuina y de su propia beatitud, si ya no huiesse sido tanta la diuina piedad, que le huiesse dado manera de poderse remediar.

Soph.—Dios nos guarde de tal error, y nos haga de los rectos administradores de su santa voluntad y de su diuino orden.

Phil.—Dios lo haga; pero bien sabes, o Sophia! que no se puede hazer sin amor.

Soph.—Verdaderamente el amor en el mundo, no solamente es comun en toda cosa, mas tambien summamente es necessario, pues que ninguno puede ser bienauenturado sin amor.

Phil.—No solamente faltaria la bienauenturança si faltasse el amor, pero ni aun el mundo ternia ser, ni cosa alguna se hallaria en el, si no huiesse amor.

Soph.—Tantas cosas, por que?

Phil.—Porque tanto el mundo y sus cosas tienen ser, quanto esta todo el vnido y enlazado con todas sus cosas a manera de miembros de vn indiuiduo; de otra manera la diuision fuera causa de su total perdicion. Y assi como

no ay cosa ninguna que haga vnir al vniuerso con todas sus diuersas cosas sino el amor, se sigue que esse amor es causa del ser del mundo y de todas sus cosas.

Soph.—Dime como biuifica el amor al

Causa por que se vnen las animas a los cuerpos.

Gloria o pena del anima, segun huere sido el gouierno de su cuerpo.

El amor es causa del ser del vniuerso.

mundo y haze de tantas cosas diuersas vna sola.

Phil.—De las cosas ya dichas podras comprehenderlo facilmente. El summo Dios produze con amor, y gouierna el mundo y lo ayunta en vna vnion; porque siendo Dios vno en simplicissima vnidad, es necesario que lo que del procede sea tambien vno en entera vnion, porque de vno prouiene y de la

pura vnidad vnion perfecta. Assi mismo el mundo espiritual se haze vno con el mundo corporal mediante el amor, ni jamas las inteligencias apartadas o angeles diuinos se vnieran con los cuerpos celestes, ni les informaran, ni les fueran animas que les dan vida, si no los amaran; ni las animas intelectiuas se vnieran con los cuerpos humanos para hazerlos racionales, si no las forçara el amor; ni se vniera essa anima del mundo con este globo de la generacion y corrupcion, si no huiera amor. Assi mismo los inferiores se vnen con sus superiores, el mundo corporal con el espiritual, y el corruptible con el eterno, y el vniuerso con su Criador, mediante el amor que les tiene y el desseo suyo que les da de vnirse con el y de beatificarse en su diuinidad.

Soph.—Assi es, porque el amor es vn espiritu que biuifica y penetra todo el mundo, y es vna ligadura que vne todo el vniuerso.

Phil.—Pues que assi sientes del amor, no ay necesidad de dezirte acra mas de su comunidad, de que todo oy hemos hablado.

Soph.—Aora te falta dezirme del nacimiento del amor, segun que me lo prometiste; que de su comunidad en todo el vniuerso y en cada

vna de sus cosas harto me has dicho; y manifestamente veo que en el mundo no ay ser que

no ay ser que no tenga amor; solamente me falta por saber su origen y alguna cosa de sus efectos buenos y malos.

Phil.—Del nacimiento del amor te soy en deuda; pero de sus efectos haras nueva demanda; ni para lo vno ni para lo otro tenemos tiempo, porque es ya tarde para dar principio a nueva materia; assi que preguntamelo otro dia, quando te pareciere. Pero dime, o Sophia! como siendo el amor tan comun, no se halla en ti?

Soph.—Y tu, Philon, en efeto, amasme mucho?

Phil.—Tu lo vees y lo sabes.

Soph.—Pues que el amor suele ser reciproco y de geminal persona, segun que tantas vezes lo he entendido de ti, es necesario, o que tu finges y simulas conmigo el amor, o que yo lo encubro y dissimulo contigo.

Phil.—Yo me contentaria con que tuuieses

Quantas cosas i quan grandes vne el amor.

No ay ser que no tenga amor.

tus palabras tanto de engaño como tienen las mias de verdad; pero temome que no digas lo cierto, como yo lo digo, y esto es porque el amor no se puede fingir ni negar por largo tiempo.

Soph.—Si tu tienes amor verdadero, yo no puedo estar sin el.

Phil.—Lo que no quieres dezir, por no dezirlo falso, quieres que yo lo crea por conjetura de argumentos; yo te digo que mi amor es verdadero, pero que es estéril, pues no puede producir en ti su semejante, y que es bastante para ligarme a mi y no para ligarte a ti.

Soph.—Como no? no tiene el amor naturaleza de piedrahiman, que vne los diuersos, aproxima los distantes y atrahe lo graue?

Phil.—Aunque el amor es mas atractivo que la piedrahiman, al fin el que no quiere amar es mas pesado y resistente que el hierro.

Soph.—No puedes negar que el amor no vne los amantes.

Phil.—Si, quando ambos a dos son amantes; pero yo soy solamente amante y no amado, y tu solamente amada y no amante; como quieres tu que el amor nos vna?

Soph.—Quien vio jamas vn amante no ser amado?

Phil.—Creo que soy contigo otro Apolo con Daphne.

Soph.—Luego quieres que Cupido te aya herido con la saeta de oro y a mi con la de plomo?

Phil.—Yo no lo quisiera, pero veolo; porque desseo tu amor mas que al oro, y el mio para ti es mas pesado que el plomo.

Soph.—Si yo fuera Daphne para contigo, mas ayna me conuertiera en laurel del temor de tus palabras, que ella por el miedo de las saetas de Apolo.

Phil.—Poca fuerça tienen las palabras quando no pueden hazer lo que solamente los rayos de los ojos suelen hazer con solo vn mirado, que es el mutuo amor y la reciproca aficion. Al fin, a resistirme te veo transformada en laurel, tan inmutable de lugar como inmutable de proposito, y tan dificultosa para poderte atraer a mi desseo, aunque yo cada hora me acerco mas al tuyo; y assi estas siempre, como el laurel, verde y olorosa, en cuyo fruto ningun otro sabor se halla que el amargo y aspero, mezclado con xugo pungituo. Assi que para mi en todo estas hecha laurel. Y si quieres ver tu conuersion en laurel, mira mi sorda harpa, que no sonara si no estuviera adornada de tus hermosissimas hojas.

Soph.—Que yo te amo, Philon, no seria ho-

nesto el confessarlo, ni piadoso el negarlo; creelo, que la razon haze ser mas conueniente, aunque temas lo contrario; y pues que el tiempo nos combida ya al reposo, sera bien que cada vno de nos vaya presto a tomarlo; despues bolueremos a vernos; entre tanto, atiende a la recreacion y acuerdate de la promessa. A Dios.

Fin del segundo Dialogo de Amor de Leon Hebreo traducido por Garcilasso Inga de la Vega.

SEGUNDA PARTE

DE LOS DIALOGOS DE AMOR DE LEON HEBREO, TRADUZIDOS DE ITALIANO EN ESPAÑOL POR GARCILASSO INGA DE LA VEGA, NATURAL DE LA GRAN CIUDAD DEL CUZCO

DIALOGO TERCERO

TRATA DEL ORIGEN DEL AMOR

Interlocutores. Sophia y Philon.

Sophia.—Philon, o Philon!, no oyes, o no quieres responder?

Philon.—Quien me llama?

Soph.—No te pases assi tan de prissa; escucha vn poco.

Phil.—O Sophia! aqui estanas? no te veia; inadvertidamente passaua.

Soph.—Donde vas con tanta atencion, que no hablas, ni oyes, ni vees los circunstantes amigos?

Phil.—Yua por algunas necessidades de la parte que menos vale.

Soph.—Menos vale? No dene valer en ti poco lo que prinia de tus ojos abiertos el ver y de tus oydos no cerrados el oyr.

Phil.—No vale en mi aquella parte mas que en otro, ni yo la estimo mas de lo que es justo; ni las necessidades presentes son de tanta importancia que puedan abstraer totalmente mi animo. Assi que las cosas a que yua, no son causa, como piensas, de mi enagenacion.

Soph.—Pues di la causa de tus ocupaciones.

Phil.—Mi mente, fastidiada de los negocios mundanos y fatigada de tan baxos exercicios, por su refugio se recoge en si misma.

Soph.—A que?

Phil.—El fin y objeto de mis pensamientos tu lo sabes.

Soph.—Si yo lo supiera, no te lo preguntara; pues te lo pregunto, no lo deuo saber.

Phil.—Si no lo sabes, deurias saberlo.

Soph.—Por que?

Phil.—Porque quien, conoce la causa, deue conocer el efeto.

Soph.—Y como sabes tu que conozco yo la causa de tus pensamientos?

Phil.—Se que te conoces a ti misma mejor que a otro.

Soph.—Puesto que yo me conozca, aunque no tan perfectamente como yo quisiera, no por esso conozco que sea yo causa de tus abstractas fantasias.

Phil.—Vsança es de vosotras, hermosas amadas, conociendo la passion de los amantes, mostrar que no la conocen. Pero assi como eres mas hermosa y generosa que otra, querria que fueses tambien mas verdadera. Y pues que tu proprio ser es ser sin macula, que la comun costumbre no causasse en ti defeto.

Soph.—Ya veo, Philon, que no hallas otro despiciente para huyr mis acusaciones sino reacusarme. Dexemos aparte si tengo noticia de tus pensamientos o no, y dime aora claro que era lo que te hazia yr tan pensatiuo?

Phil.—Pues te plaze que yo declare lo que tu sabes, te digo que mi mente, retirada a contemplar, como suele, la hermosura en ti formada y en ella impressa por imagen y deseada siempre, me ha hecho dexar los sentidos exteriores.

Soph.—Ah, ah! reyr me hazes. Como puede imprimirse con tanta eficacia en la mente lo que estando presente no puede entrar por los ojos abiertos?

Phil.—Dizes verdad, o Sophia!, que si tu respandesciente hermosura no se me entrara por los ojos, no huiera podido traspasarme tanto como ha hecho el sentido y la fantasia; y penetrando hasta el coraçon, no huiera tomado por eterna habitacion, como tomo, la mente mia, llenandola de la escultura de tu imagen; que no traspasan tan facilmente los rayos del sol a los cuerpos celestiales o a los elementos que estan debaxo hasta la tierra, como me traspasso la imagen de tu hermosura, hasta ponerse en el centro del coraçon y en el coraçon de la mente.

Soph.—Si esso que dizes fuese verdad, tanto seria de mayor admiracion que, estando yo tan en lo intimo de tu animo y señora de todo, que aora a gran pena se me ayan abierto tus puertas del verme y oyrme.

Phil.—Y si yo durmiera, acusarasme?

Soph.—No, que el sueño te escusara, que suele quitar los sentimientos.

Phil.—No me escusa menos la causa que me los ha quitado.

Soph.—Que cosa los podria quitar como el sueño, que es medio muerte?

Phil.—La eleuacion o enagenacion causada de la meditacion amorosa, que es mas que medio muerte.

Soph.—Como puede el pensamiento abstraer al hombre de los sentidos mas que el sueño, que lo echa por tierra como a vn cuerpo sin vida?

Phil.—El sueño mas ayna causa vida que la quita, lo que no haze la extasis amorosa.

Soph.—De que manera?

Phil.—El sueño nos restaura de dos maneras, y para dos fines fue de la naturaleza producido: el vno, para hazer quietar el instrumento de los sentidos y los mouimientos

exteriores, y recrear los espíritus que exercitan sus operaciones, porque no se resueluan y consuman con los continuos trabajos de la vigilia; y el otro, para poder seruirse de la naturaleza de sus espíritus y calor natural en la digestion del manjar, que para hazerlo perfectamente induce el sueño para el cessar de los sentidos y mouimientos exteriores, atrayendo los espíritus a lo interior del cuerpo, por ocuparse juntamente con todos en la nutricion y restauracion del animal. Y que esto sea assi, mira los cielos, que porque no comen y no se cansan de sus mouimientos continuos, velan siempre y no duermen jamas.

Assi, que el sueño en los animales mas ayna es causa de vida de muerte. Pero la enagenacion hecha por la meditacion amorosa, es con prinacion de sentido y mouimiento, no natural, sino violento: ni los sentidos reposan con ella, ni el cuerpo se restaura, antes se impide la digestion y se consume la persona.

Assi, que si el sueño me escusara de no auerte hablado y visto, mucho mas deue escusarme la enagenacion y extasis amorosa.

Soph.—Quieres que el pensatiuo que vela duerma mas que el que duerme?

Phil.—Quiero que sienta menos que el que duerme, que no menos que en el sueño se retiran dentro los espíritus en el extasis y dexan los sentidos sin sentimiento y los miembros sin mouimiento, porque la mente se recoge en si misma a contemplar en vn objeto tan intimo y deseado, que la ocupa toda y la enagena, como aora hizo en mi la contemplacion de tu hermosa ymagen, dea de mi desseo.

Soph.—Estraño me parece que el pensamiento haga el adormecimiento que el profundo sueño suele hazer. Que yo veo que nosotros pensando podemos hablar, oyr y mouernos; antes sin pensar no podemos hazer estas operaciones perfecta y ordenadamente.

Soph.—Estraño me parece que el pensamiento haga el adormecimiento que el profundo sueño suele hazer. Que yo veo que nosotros pensando podemos hablar, oyr y mouernos; antes sin pensar no podemos hazer estas operaciones perfecta y ordenadamente.

Phil.—Quiero que sienta menos que el que duerme, que no menos que en el sueño se retiran dentro los espíritus en el extasis y dexan los sentidos sin sentimiento y los miembros sin mouimiento, porque la mente se recoge en si misma a contemplar en vn objeto tan intimo y deseado, que la ocupa toda y la enagena, como aora hizo en mi la contemplacion de tu hermosa ymagen, dea de mi desseo.

Soph.—Estraño me parece que el pensamiento haga el adormecimiento que el profundo sueño suele hazer. Que yo veo que nosotros pensando podemos hablar, oyr y mouernos; antes sin pensar no podemos hazer estas operaciones perfecta y ordenadamente.

Phil.—Quiero que sienta menos que el que duerme, que no menos que en el sueño se retiran dentro los espíritus en el extasis y dexan los sentidos sin sentimiento y los miembros sin mouimiento, porque la mente se recoge en si misma a contemplar en vn objeto tan intimo y deseado, que la ocupa toda y la enagena, como aora hizo en mi la contemplacion de tu hermosa ymagen, dea de mi desseo.

Soph.—Estraño me parece que el pensamiento haga el adormecimiento que el profundo sueño suele hazer. Que yo veo que nosotros pensando podemos hablar, oyr y mouernos; antes sin pensar no podemos hazer estas operaciones perfecta y ordenadamente.

El amor no se puede fingir ni negar.

El amor tiene naturaleza de piedra himan.

Compara el autor sus amores a los de Apolo y Daphne.

Refugio de la mente quando esta fatigada, qual es.

La extasis amorosa, es mas que medio muerte.

El sueño fue producido para dos fines.

Razon por que los cielos no duermen jamas.

Extasis amorosa causa muchos daños.

El pensatiuo siente menos que el dormido.